

“Cuerpos sin rostros”
Mujeres árabes en la economía de la guerra global

Awatef Ketiti

Profesora de comunicación

Departamento de teoría de los lenguajes y ciencias
de la comunicación -Universidad de Valencia-

No existe tiranía peor que la ejercida a la sombra de las leyes y con apariencia de justicia
Montesquieu

En los conflictos armados que transcurren actualmente en el mundo árabe las mujeres no son sólo “víctimas” o supuestos “daños colaterales” sino que se han convertido en uno de los principales vectores de la psicología y la economía de la guerra global. Están atrapadas en todas las redes que componen el escenario bélico transnacional árabe, ya sea éste el fuego real del terreno, el dispositivo ideológico, o la compleja “logística de la percepción” conformada por los medios de comunicación y las redes virtuales.

La importante transformación tecnológica experimentada por la industria bélica en las últimas décadas no sólo ha logrado potenciar el efecto letal de las armas sino que paralelamente ha trasladado la guerra al universo virtual y al mundo de la representación. En estas nuevas guerras multidimensionales cada vez resulta más difícil identificar y rastrear los sujetos y los significados que transitan por las múltiples redes reales y virtuales que las conforman. Esta situación confiere una particular complejidad al análisis del binomio mujeres-guerra en el contexto específico del mundo árabe donde, además de los elementos anteriormente mencionados, intervienen otros factores de carácter social, religioso, cultural, económico, político, geoestratégico, etc.

A esta complejidad se añade la propia diversidad de los países árabes en situación de guerra cuyas especificidades locales y su particular relevancia geoestratégica y económica a nivel internacional interfieren de forma drástica en la magnitud de sus tragedias humanas. Pero a pesar de esta diversidad emerge un patrón de guerra que, de forma casi idéntica, se reproduce en Irak, Libia, Siria o Yemen, países que, junto a Palestina, constituyen los actuales focos de las guerras transnacionales en el Mundo

Árabe. Aprovechando el desmantelamiento de los estados, el desorden y el caos, prospera y se consolida una “economía del tráfico” que tiene en el comercio y explotación física e ideológica de las mujeres y las niñas uno de sus pilares fundamentales¹. El tráfico de mujeres entre las fronteras de estos países está generando un nuevo orden impuesto de valores, sustentado en nuevas relaciones de género basadas en un modelo económico supranacional que transforma a las mujeres y a las niñas víctimas de la guerra en mercancías destinadas a mercados transnacionales periféricos a las zonas de conflictos. Para establecer una lectura renovada del binomio mujeres-guerra en el contexto árabe actual que tome en consideración la complejidad de todos estos cambios globales proponemos un análisis cruzado desde las aportaciones teóricas de Antonio Negri y Saskia Sassen. En nuestra aproximación a la guerra posmoderna tomamos como punto de partida la definición de Negri que la considera como un *estado de excepción permanente del Imperio* refiriéndose a la hegemonía norteamericana sobre el mundo y la imposición de su modelo económico y su supremacía sobre el derecho internacional. En cuanto al análisis de la conflictividad global desde la perspectiva de género nos basamos en las aportaciones de la socióloga Saskia Sassen relativas al fenómeno de tráfico de mujeres y las redes transfronterizas en la economía global. Consideramos que la articulación de los enfoques de estos dos autores permite encauzar nuestro análisis hacia una visión más clarificadora de los fenómenos relacionados con las nuevas formas bélicas globales, sus entramados ideológicos y económicos y su impacto sobre las relaciones de género y la condición de las mujeres en el contexto árabe. Nuestro planteamiento de partida se fundamenta en la idea de que el mundo árabe que constituye una zona periférica del capitalismo internacional² y que participa directamente de su desarrollo, se ha convertido en un escenario internacional clave para las nuevas formas bélicas que incorporan modelos políticos, tecnológicos y económicos globalizados en los cuales las mujeres están siendo explotadas de forma sistemática a todos los niveles.

¹ Al-Ali, Nadj, Pratt, Nicola. (2009) *What kind of Liberation? Women and the Occupation of Iraq*, University of California Press

² En su libro *La société patriarcale et la problématique d'une société arabe différente*, el sociólogo Hicham Charabi considera que el mundo árabe constituye una zona estratégica para el capitalismo internacional porque sus recursos en materia prima y en energía son vitales para la economía global. No obstante, solo las clases dirigentes de los países árabes están implicadas en las transacciones con el sistema capitalista internacional y son las únicas beneficiarias de las riquezas que obtienen, excluyendo de esta manera a la mayoría de la población y privándola del desarrollo económico y social que tanto anhelan..

Mujeres y guerra, hacia un nuevo planteamiento teórico

La violencia contra las mujeres en las guerras suele considerarse como una excepción provocada por una situación anómala que desaparecerá una vez acabe el conflicto armado. Raramente ha sido considerada por los analistas como parte integrante de la violencia estructural de la economía de guerra que está en la base de la economía global. Por este motivo los estudios que analizan la presencia y la participación de las mujeres en la economía global suelen excluir el aspecto económico adherido a la guerra por considerarlo como un hecho coyuntural y no estructural que carece de vínculos sustanciales con la economía global. Esta lectura eclipsa toda la lógica ideológica y económica de las guerras posmodernas basada en gran medida sobre la explotación de las mujeres. Los procesos de la economía global se desarrollan paralelamente en dos escenarios sustancialmente vinculados: el escenario de la paz y el escenario de la guerra. Las grandes ciudades globales o las metrópolis, retomando los términos de Saskia Sassen, donde se gesta y se coordina la economía mundial representan el escenario de la paz, mientras que los países en desarrollo o el llamado sur global constituyen el escenario de la guerra donde se impone con la fuerza de las armas y la dominación simbólica el control sobre los recursos energéticos, los mercados de emplazamiento de los productos de las empresas multinacionales y los modelos económicos afines al sistema dominante. Estos dos escenarios de paz y de guerra se alimentan mutuamente y proveen el sistema económico dominante de las condiciones necesarias para su ciclo de guerra vital. Como dice Antonio Negri “Además de acarrear la muerte, la guerra global también ha de producir la vida y regularla” (2004: 42). Por esta razón es preciso dimensionar la importancia de la economía de guerra en el estudio de la economía global partiendo del principio de que la guerra posmoderna no es una situación excepcional sino más bien un estado estructural del sistema económico mundial. Este planteamiento permite rescatar el binomio mujer-guerra de la situación de marginalidad en la que se encuentra en la literatura sobre la guerra, la economía mundial y el derecho internacional. Permite por otra parte desvelar las estrategias del capitalismo internacional para hacer invisibles las prácticas de saqueo y de destrucción mediante un complejo *dispositivo simbólico de legitimación* en el sentido bourdiano del término que se encarga de normalizar y legitimar estas prácticas. La retórica de la “guerra humanitaria” que se libra en nombre de la democracia y la liberación de las mujeres en Afganistán es un dispositivo simbólico de justificación de la propia guerra y la

destrucción que conlleva. Nos interesa en este sentido comprobar cómo el sistema económico actual lucha para garantizar su supervivencia provocando conflictos y guerras en lugares estratégicos del sur global y sus sistemas de producción/reproducción de relaciones de dominación de género. En su brillante análisis de las “contra geografías” de la globalización, Saskia Sassen insiste en la necesidad de prestar atención a los circuitos globales alternativos desde la perspectiva de las economías en desarrollo subrayando la importancia de entender la globalización económica a través de sus múltiples localizaciones (Sassen, 2003: 50). Sin embargo una de las principales localizaciones de esta globalización radica precisamente en la producción de la conflictividad armada en el sur global a la que, incomprensiblemente, Sassen no hace ninguna referencia puesto que su análisis se ha centrado exclusivamente en los escenarios de paz, reproduciendo de esta manera la visión dominante de la economía global. Esta omisión constituye una paradoja en el pensamiento de Sassen acerca de los estudios económicos dominantes a los que criticó como *narrativa de la negación*, refiriéndose a las consecuencias que tienen para las mujeres aquellos informes y análisis económicos que no tienen en cuenta las transformaciones que han afectado a la geografía de la actividad económica y a algunos conceptos como soberanía o Estado-nación. Para Sassen “La corriente mayoritaria en los estudios acerca de la globalización económica está confinada en un terreno analítico muy estrecho (...) ya que excluye toda una gama de trabajadores, empresas y sectores que no se ajustan a las imágenes habituales de lo que se entiende por globalización”. Desde estas premisas la autora considera que los discursos institucionales formales de las relaciones internacionales y el derecho internacional que no tomen en consideración la nueva territorialidad de la globalización podrían considerarse también como una narrativa de exclusión (Sassen, 2003: 68). Sassen se ha interesado especialmente en las nuevas territorialidades no alcanzadas por los análisis económicos a pesar de su importancia en las nuevas dinámicas de la globalización: “mi esfuerzo se concentra en ampliar el campo analítico dentro del cual necesitamos entender la economía global, hacer visible lo que hoy permanece expulsado de los informes”.

Sin embargo las nuevas territorialidades identificadas por Sassen para el análisis de la “*reorganización geográfica de la economía y del poder*”, quedaron paradójicamente confinadas en los espacios donde reina la paz política excluyendo las áreas afectadas por la guerra. Allí donde precisamente se gesta la mayor parte de la reorganización de

la economía y del poder mediante el mecanismo de la guerra y del control territorial legitimado por las retóricas del nuevo orden mundial y del mantenimiento de la seguridad. Marginar el análisis de la economía de guerra y de sus contextos territoriales implica negar su repercusión sobre la economía global y sobre todo su impacto sobre la población del Sur, particularmente sobre la población femenina que es la que más sufre sus devastadores repercusiones. Este espacio es sumamente significativo para averiguar cómo opera la dimensión de género en la dinámica organizadora de la globalización.

El análisis de las mujeres en la guerra nos permite rescatar este binomio del estado de excepcionalidad en el que se encuentra y resituarlo dentro del sistema mismo de funcionamiento del poder económico y geoestratégico global.

La guerra como problema semiótico en el contexto árabe

El desarrollo de una reflexión sobre las mujeres en la guerra en el contexto árabe plantea de entrada una serie de obstáculos de carácter conceptual. La interpretación sociolingüística del concepto “guerra” tropieza con la complejidad de un nuevo contexto donde la globalización y la dimensión virtual han hecho obsoletas nociones clásicas como “frontera”, “estado” o “conflicto”. Ante el carácter transnacional y multidimensional de los conflictos que transcurren actualmente en Irak, Libia, Palestina y Siria, el sentido convencional del término guerra no logra abarcar los nuevos significados de los cambios económicos, tecnológicos y políticos de la globalización. El mundo árabe constituye en este sentido un vivo ejemplo de la complejidad de todas estas transformaciones ya que se ha convertido en uno de los escenarios estratégicos en los que se dirime la supervivencia del modelo económico dominante, un espacio donde las naciones se disputan los recursos energéticos mundiales y ensayan las últimas tecnologías bélicas u otras más sofisticadas de hegemonía y control. La guerra ya no es sólo un despliegue armamentístico en el terreno con su destrucción y sus víctimas, es también, como dice Noam Chomsky (2004:64), todo el arsenal de armas silenciosas e invisibles desplegadas detrás de las pantallas para llevar a cabo guerras tranquilas mediante la manipulación del discurso y del lenguaje. Los medios y las nuevas tecnologías de la comunicación y la información representan en este siglo el privilegiado soporte de esas guerras silenciosas que actúan sobre las percepciones de la población mundial. Por esta razón el análisis del lenguaje, las representaciones y el imaginario en las relaciones bélicas abre nuevas vías en la reflexión sobre la guerra

desde una perspectiva de género. ¿De qué manera los discursos mediáticos, jurídicos y políticos dominantes que promueven un determinado sentido de la guerra afectan de forma específica a las mujeres?

En el caso de los países árabes, inmersos en conflictos de dimensiones transnacionales, el discurso sobre la guerra adquiere una particular relevancia tanto como fuente de legitimación y normalización de prácticas como desde la retórica de ocultación y negación de los hechos. En el mundo árabe, la instrumentalización de la mujer no sólo constituye una parte intrínseca de la manipulación del discurso bélico sino que trasciende también en todas las definiciones dominantes sobre la guerra impuesta por el aparato semiótico de dominación simbólica en manos de las potencias implicadas en estos conflictos. Las campañas bélicas internacionales llevadas a cabo contra Irak y Afganistán en nombre de la liberación de las mujeres podemos entenderlas en este marco de la manipulación del discurso sobre la guerra y la explotación de la causa de las mujeres. Del mismo modo considerar el conflicto sirio como una guerra civil, en una clara intención de convertir una guerra global en un conflicto local, tiene una consecuencia directa sobre las mujeres puesto que oculta la dimensión internacional de la explotación y tráfico que sufren las mujeres sirias. Por otro lado la falta de reconocimiento de la guerra virtual como una nueva forma de guerra posmoderna le resta importancia a los dispositivos tecnológicos en tanto que nuevos circuitos de transición y de reclutamiento de las mujeres para los fines sexuales, ideológicos y bélicos en la guerra. Deberíamos prestar especial atención a las estrategias de normalización de algunas formas de guerra a través de los artilugios lingüísticos. Hasta ahora el discurso mediático y jurídico dominante nunca ha definido el embargo económico impuesto a Irak como una guerra sino como una política internacional de coacción y de presión. Esta declinación discursiva es de suma importancia porque del uso de un término u otro depende el reconocimiento de los cientos de miles de víctimas mortales a causa del embargo económico impuesto a Irak durante 12 años, la mayoría de ellas mujeres y niños. Sin duda los conceptos tienen el poder de ocultar o de desvelar las realidades y de manipular su interpretación, ¿no había dicho Paul Virilio que la historia de las guerras es ante todo la historia de la metamorfosis de sus campos de percepción? (1989:32). La relación entre mujeres y guerra se ve inevitablemente afectada por este debate. Si las secuelas de las sanciones económicas sobre las mujeres fueran consideradas como consecuencias de la guerra, sin duda cambiaría drásticamente

la percepción de los hechos, el enfoque jurídico internacional y por consecuencia el estatuto de las mujeres en los conflictos y en la narración de la historia. En su libro “Mujeres iraquíes: historias nunca contadas desde 1948 hasta la actualidad” (2009), la iraquí Nadjé Al-Ali lamenta la amnesia generalizada en relación con el impacto que las sanciones económicas han provocado en relación con la posición de las mujeres en la sociedad, los valores sociales y las condiciones de vida.

El embargo económico como biopoder internacional

Es muy sorprendente y significativa la semejanza entre los términos “embargo” y “depresión nerviosa” en la lengua iraquí. Las mujeres mayores que nunca han oído hablar del embargo como arma económica a menudo confunden las dos expresiones. “Cuando les preguntamos cómo están contestan: “Me siento mal, tengo el embargo”. Para ellas el embargo significa una enfermedad que provoca tristeza y depresión, relatan Chalvin y Youssef en el libro “Un iraquí cuenta” (2005: 93).

Esta concurrencia semántica no puede ser más oportuna puesto que refleja la relación simbiótica entre poder y cuerpo. Pone de manifiesto el vínculo visceral entre el embargo económico utilizado como una modalidad de guerra y los cuerpos humanos. De hecho el pueblo iraquí se ha sumido en una profunda depresión en el sentido literal del término desde que el Consejo de Seguridad de la ONU decretó en 1990 bajo la presión de Estados Unidos un embargo económico sobre todas las mercancías incluso los productos de primera necesidad³ con el pretexto de obligar a Saddam Hussein a retirar sus tropas de Kuwait. El libro *Paroles d'Irakiennes* (2003) de Inaam Kachachi recoge testimonios de varias mujeres iraquíes que han hablado de síntomas asociados a la depresión generalizada que afecta a sus vidas y a su entorno provocados por la asfixia económica y el aislamiento internacional del bloqueo. La invasión y la guerra duraron únicamente siete meses y a pesar de la retirada iraquí de Kuwait el bloqueo económico se ha mantenido durante 13 años provocando una catástrofe humanitaria sin precedentes. Se han registrado alrededor de 2.000.000 de muertos a causa de las sanciones económicas, entre ellos 900.000 niños menores de 5 años, según informes de OMS, FAO y UNESCO⁴. Los datos de UNICEF indican que 6.000 personas, entre ellas 4.000 niños han muerto cada mes del embargo como consecuencia de la desnutrición, la

³ El Consejo de seguridad decretó a través de la resolución 661 amplias sanciones económicas sobre Irak que prohibieron el suministro e intercambio de bienes y productos con este país y congelaron sus fondos en el extranjero.

⁴ *Rapport de l'UNICEF sur l'Irak* (1999), UNESCO (2011) *La crise cachée : les conflits armés et l'éducation*,

ausencia de medicamentos, la falta de acceso a los servicios sanitarios y la contaminación del medio ambiente⁵. Irak ha sido clasificado según el informe sobre la salud en el mundo entre los países con la tasa de mortalidad más alta del mundo para los niños y los adultos y la esperanza de vida ha pasado de 66 a 57 años⁶. La hambruna ha afectado a una quinta parte de la población y el acceso al agua potable ha pasado de 90% al 50%. Se trata de uno de los mayores genocidios asistidos por la comunidad internacional y calificado de “crimen contra la Humanidad” por Ramsey Clark Clark, fundador del International Action Center creado en 1991 para llevar una campaña internacional contra el bloqueo económico impuesto a Irak⁷. El bloqueo se desvela de este modo como un dispositivo internacional de biopoder en el sentido fauoultiano del término, que somete a los cuerpos y les tortura con el hambre y las enfermedades para lograr objetivos políticos. Llama particularmente la atención que una coacción internacional a un régimen se ejerza mediante la aflicción corporal a todo el pueblo, se trata de un acto de *biologización* del régimen político iraquí convertido en una anatomía encarnada a través de la masa corporal de la población. Aunque los efectos de las sanciones han alcanzado todas las categorías sociales sin excepción la nueva anatomía política internacional en Irak se ha configurado principalmente a través de la aniquilación de los cuerpos de las mujeres. La deliberada política del hambre y de privación de las condiciones mínimas de salud que prosigue al embargo (prohibición del suministro de las medicinas y los materiales sanitarios) ha afectado peligrosamente la salud y la vida de las mujeres. El libro del periodista australiano John Pilger, *The New Rulers of the World* (2002) relata cómo el bloqueo de las medicinas -entre ellas las vacunas contra la difteria y la fiebre amarilla-porque se consideraban elementos aptos para la fabricación de armas bacteriológicas, ha causado la muerte de miles de niños y mujeres embarazadas. El papel principal de las mujeres como responsables del sustento familiar y de la reproducción en Iraq, reforzado sobre todo después de una larga y

FAO/WFP/WHO *Assessment of Food and Nutrition Situation, Iraq* (2000), Aga Khan, S. *Report to the Secretary-General on Humanitarian Needs in Iraq*, United Nations (1991).

⁵ Según el estudio *Rapport de l'UNICEF sur l'Irak* (1999) en el sur y centro del país (donde vive el 85% de la población) la mortalidad de los niños menores de cinco años ha pasado de 56 muertes por cada mil nacimientos en 1984-1989 a 131 muertes por cada mil nacimientos en 1994-1999.

⁶ *Rapport de l'UNICEF sur l'Irak*, 1999.

⁷ Flounders, Sara (2003) «Ce que cache l'exigence de Washington de lever les sanctions contre l'Irak », Global Research, Canada.

sangrienta guerra con Irán⁸, hizo que ellas sufrieran las consecuencias del embargo de una forma más específica y pronunciada. Tanto es así que el portavoz del Fondo de Población por las Naciones Unidas (UNFP) William Ryan advirtió en 2003 que la salud de las mujeres en Irak peligraba seriamente: "La salud de las mujeres en Irak ha sido tan descuidada por las sanciones y el conflicto que la situación se ha tornado peligrosa"⁹. El informe de Human Rights Watch sobre Irak realizado en 1993 señalaba que las mujeres y las niñas estaban desproporcionadamente afectadas por las consecuencias económicas de las sanciones de la ONU, sin acceso a la alimentación, la educación y la salud. La esperanza de vida de las mujeres disminuyó en 11 años en menos de una década y la tasa de mortalidad materna por parto se multiplicó por tres pasando del 50 por 100.000 en 1989 a 150 por 100.000 en 1997. Por su parte el informe de la Organización Mundial de la Salud realizado en 2002 reveló que la bajada de la ingesta de calorías había generado problemas de anemia crónicos afectando al 35% de las mujeres embarazadas y los casos de bajo peso al nacer aumentaron al 40% en 1990 alcanzando un 25% de los nacimientos registrados en 1997 debido a la malnutrición materna¹⁰. A nivel social los efectos de las sanciones económicas sobre las mujeres fueron devastadores. La tasa de empleo femenina cayó en picado pasando del 23% antes de 1991 a solo el 7% en 1997, según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo¹¹. La asfixia económica y social aguda produjo un aumento drástico del conservadurismo, el extremismo religioso, la violencia y la discriminación contra las mujeres. La escritora iraquí Nadjé Al Ali indica que cuando las tasas de desempleo se dispararon, se tambaleó la economía y las mujeres sufrieron continuas presiones para volver a sus hogares. Estos efectos se vieron agravados por la promulgación de una ley¹² restrictiva de la movilidad de las mujeres menores de cuarenta y cinco años de edad a las que se les prohibió salir del país de no ir acompañadas de un familiar varón. Además se restringió a las mujeres el acceso al sector económico formal en un intento de asegurar puestos de trabajo a hombres y de apaciguar a los grupos religiosos conservadores y tribales¹³. En la misma línea de actuación el Gobierno despidió a todas las mujeres que trabajan como

⁸ La guerra entre Irak e Irán estalló en 1980 a causa de un conflicto territorial sobre la región de Shatt al-Arab y finalizó en 1988 sin un claro vencedor.

⁹ Entrevista acordada a la BBC el 31 de marzo de 2003. Enlace consultado el 1/12/2003. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_2902000/2902177.stm

¹⁰ Health situation in Irak, OMS 2002.

¹¹ Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre Irak, 2000.

¹² U.N. Office of the Humanitarian Coordinator for Iraq (UNOCHR), "Occasional Paper: Situation of Women in Iraq," May 28, 2003.

secretarías en las administraciones gubernamentales en 1998¹⁴. Además, la crispación identitaria y religiosa ha exacerbado los valores tribales realzando el concepto de honor y ha impuesto un férreo control sobre la conducta de las mujeres lo que ha causado un aumento notable de la violencia de género y de los crímenes de honor. El Relator Especial de la ONU sobre la Violencia contra la Mujer informó que desde el año 1991, se estima que 4.000 mujeres y niñas han sido víctimas de "crímenes de honor"¹⁵.

“Las mujeres sospechosas de conductas que violen las normas sociales y que pongan en peligro su reputación (mantener relaciones con hombres o perder la virginidad antes del matrimonio) corren el riesgo de ser asesinadas por los padres o hermanos para restaurar el honor de la familia”¹⁶.

La deliberada política del hambre refleja la relación de poder en el sentido foucaultiano del término, de los actores internacionales a través de las estructuras biológicas de la sociedad. La tortura de los cuerpos mediante la privación de los alimentos y la salud con el fin de someterlos a nuevos planes de control político es una viva expresión del biopoder ejercido dentro de la lógica del estado de excepción global promovido por Estados Unidos. En este sentido brindar la amenaza de exterminio biológico para forzar el cambio del régimen iraquí por un nuevo orden político se inscribe en el marco del impulso constructivo del biopoder según Negri. Es lo que se llama en la nueva guerra posmoderna el programa político de “construcción nacional” que ha sido llevado a cabo en países como Afganistán e Irak durante las últimas décadas. Se trata como dice Negri (2004: 45) de un ejemplo central del proyecto productivo del biopoder de la guerra. “Las naciones pueden ser destruidas o creadas o inventadas como parte de un programa político”. Pero esas nuevas naciones deben de ser obedientes al poder hegemónico que las ha creado precisamente porque son necesarias para la supervivencia del orden internacional y la reproducción de las divisiones internacionales del trabajo y del poder, las jerarquías y las formas del apartheid global (Negri, 2004: 46). Las mujeres representan en este sentido el blanco político privilegiado del biopoder porque su sometimiento a nivel local permite la conservación y la reproducción del sistema

¹³ Khalek, Rania (2013) “Mujeres Iraquíes ultrajadas y olvidadas ¿La vida de las mujeres iraquíes era mejor bajo Saddam?” worldmathaba.net, 27 de marzo de 2013. Consultado el 02/11/2013. <http://von-oder.blogspot.com.es/2013/11/mujeres-iraquies-ultrajadas-y-olvidas.html>

¹⁴ “Saddam Bans Iraqi Women from Work,” 15 de Junio de 2000 [online], Consultado el 3 de noviembre de 2013. http://www.iraqfoundation.org/news/2000/fjun/15_womenbanned.html.

¹⁵ 3 U.N. Office of the Humanitarian Coordinator for Iraq (UNOCHR), “Occasional Paper: Situation of Women in Iraq,” May 28, 2003.

¹⁶ Al Ali, Nadje, “Mujeres y conflicto en Oriente próximo: Iraq”, Op-Cit.

dominante a nivel global. El mecanismo de biopoder internacional ejercido básicamente sobre las mujeres ha mortificado sus cuerpos, destrozado la estructura familiar y el tejido social y ha engendrado profundas secuelas en la anatomía de la nueva generación. Por otra parte, las sanciones han aniquilado todas las condiciones de conservación de los derechos adquiridos por las mujeres. A nivel interno, el estatuto de la mujer ha sido sacrificado para reactivar los valores tribales bajo la presión de la asfixia económica. Las relaciones sociales de género se han visto profundamente afectadas y la falta de seguridad económica y social ha perjudicado la libertad las mujeres iraquíes. Nadje Al Ali comenta así lo que ha pasado en Irak: “Vemos que la invasión y la ocupación de Irak por parte de Estados Unidos y el Reino Unido ha debilitado al Estado central, dando mayor fuerza a los líderes étnicos y sectarios, y ha abierto el camino al crecimiento de la economía informal y a la creciente desigualdad en relación con los roles y las relaciones de género. Esto ha conducido a una inversión de los derechos de ciudadanía de las mujeres y a un deterioro de facto en la situación de las mujeres” (2009:67).

La guerra en nombre de la liberación de las mujeres

La supuesta presencia de las armas de destrucción masiva no era suficiente. Hacía falta recurrir a un argumento convincente que interpelara las conciencias del imaginario colectivo occidental para justificar la invasión de Irak en 2003. La condición de la mujer era un pretexto infalible para una sociedad occidental predispuesta a acoger un discurso salvador para rescatar a las “oprimidas mujeres árabes”. G.W Bush no dudó entonces ante el Congreso americano y la comunidad internacional en recurrir a la retórica de la guerra humanitaria que salva a las mujeres iraquíes de su tirano, en un intento de vencer las últimas resistencias a la campaña de guerra contra Irak. Este argumento ya había sido utilizado en la campaña de propaganda bélica de Estados Unidos y sus aliados contra Afganistán en 2001 que se basó en dos argumentos principales: la venganza por el atentado de las torres gemelas y la salvación de las mujeres afganas de su difícil condición. La Asociación revolucionaria de Mujeres Afganas RAWA¹⁷ no solo ha denunciado el cinismo de la retórica política norteamericana y su instrumentalización de

¹⁷ “Afganistán con ojos de mujer”, Revolutionary Association of the Women of Afghanistan (RAWA), Conferencia presentada por la responsable de la organización (nombre protegido), en Valladolid el 13 de Diciembre de 2010. Consultado 16/12/2013.
<http://www.rawa.org/rawa/2011/02/15/la-asociacion-revolucionaria-de-mujeres-de-afganistan.html>

la causa de las mujeres al afirmar que: “Los derechos de las mujeres se utilizan cada vez más como un instrumento de propaganda en favor de los designios imperiales”.

Pero también ha desenmascarado las intenciones de la política en Afganistán que apoya a las fuerzas más retrógradas para mantener a la sociedad y a las mujeres en la decadencia. "Estados Unidos y sus aliados trataron de legitimar su ocupación militar de Afganistán bajo la bandera de la libertad para las mujeres y la democracia para el pueblo afgano. Sin embargo, durante las últimas tres décadas se ha demostrado que el gobierno de EE.UU ha fortalecido y armado a los grupos fundamentalistas más traidores, antidemocráticos, misóginos y corruptos en Afganistán. Han instalado el régimen de los talibanes en Afganistán desde una estrategia de política exterior que ha llevado a la destrucción de los derechos de las mujeres”¹⁸.

Después de la llegada de los talibanes todos los derechos y las libertades de las mujeres han sido profundamente mermados y confiscados. El modelo de estado extremista religioso ha excluido a las mujeres de todas las esferas de la vida social destruyendo asimismo todos los logros jurídicos y sociales conseguidos durante décadas.

¿Qué conexiones podrían las mujeres afganas y la invasión norteamericana con la situación de las mujeres en Irak, Libia, Siria y todos los países árabes en situación de guerra actualmente?

Las similitudes y concurrencia de los distintos contextos apuntan a la existencia de un patrón de guerra idéntico que se está aplicando en toda la región. Tanto la invasión americana a Irak como la guerra no declarada en Siria en la que los EEUU, con la OTAN como aliada, aportan su apoyo militar a los rebeldes afiliados los grupos islamistas extremistas, parecen tener ambas una lógica similar consistente en la destrucción de la educación laica y la abolición de los derechos de las mujeres a través de la instauración de estados religiosos y sectarios en la región. Las iraquíes no tardaron en denunciar este mismo método de instrumentalización de las mujeres para lograr fines hegemónicos en Irak y en toda la región. En el libro “¿Qué clase de liberación? Mujeres y la ocupación de Iraq” (2009) la escritora iraquí Nadjé Al Ali pone en tela de juicio las falsas pretensiones de EEUU de liberar a las mujeres iraquíes presentadas como parte de la misión de la guerra contra Irak en 2003. “Con este libro -escribe Al Ali- queríamos exponer la diferencia entre la retórica que situaba a las mujeres en el centro del escenario y la realidad actual de la reducción de sus funciones en el “nuevo Iraq” (2009: 5). Recalca el cinismo del discurso triunfal de G.W Bush justo después de la invasión de

¹⁸ Ibid

Irak en 2003 cuando afirmó “Hoy las mujeres Iraquíes son libres”. Para las mujeres iraquíes la invasión norteamericana ha sido el principio de un descenso al infierno a partir del momento en que Bush “autorizó a los partidos religiosos extremos a convertir a las mujeres en ciudadanas de segunda clase” comenta la activista Rania Khalek¹⁹. La administración colonial ha reforzado el poder de los clérigos conservadores, los jefes de tribu y el sectarismo y ha impulsado la creación de un *gobierno en la sombra* encabezado por un grupo de exiliados casi totalmente desprovisto de presencia femenina²⁰. Durante la invasión en 2003 murieron 134.000 iraquíes, incluyendo civiles, mujeres y niños²¹. Una investigación del instituto Just Foreign Policy asciende el número de muertos a 1.455.590 desde la invasión de 2003 hasta 2013 incluyendo muertos por la violencia sectaria²². La cifra de los desplazados a países vecinos se eleva a 2,2 millones, la mayoría de ellos mujeres y niños. Sin embargo el balance de las consecuencias de la guerra sobre las mujeres es mucho más trágico si se tiene en cuenta las secuelas de las sucesivas guerras durante los últimos 34 años: la guerra contra Irán que duró ocho años (1980-1988), la primera guerra del golfo tras la invasión de Kuwait en 1991, las sanciones económicas, la segunda guerra del golfo con la invasión estadounidense en 2003 y los conflictos sectarios que estallaron con la ocupación de EEUU y que siguen hasta hoy en día. Las mujeres han sido el colectivo más vulnerado y desprotegido en estos conflictos como lo atestanan las estadísticas oficiales publicadas por el ministerio de planificación iraquí en 2007 que estiman el número de las mujeres viudas en 300.000 sólo en la capital Bagdad y en 8 millones en todo el país lo que constituye el 65% de la población femenina. En la guerra de Siria, las mujeres no tienen una mejor suerte, a pesar del inicio relativamente reciente de las hostilidades en comparación con el vecino Irak, el nivel de deterioro y de destrucción es casi parecido a este. El conflicto ha cobrado la vida de 115.500 personas desde marzo de 2011 de los que una tercera parte son civiles según el Observatorio Sirio de los Derechos Humanos. Las mujeres no están a salvo de los combates entre las diferentes fuerzas militares que

¹⁹ Khalek, Rania (2013) Mujeres Iraquíes ultrajadas y olvidadas ¿La vida de las mujeres iraquíes era mejor bajo Saddam? worldmathaba.net, 27/03/2013, consultado el 03/12/2013.
<http://von-oder.blogspot.com.es/2013/11/mujeres-iraquies-ultrajadas-y-olvidas.html>

²⁰ Hunt, Swanee y Posa, Cristina (2009) Mujeres, las excluidas de Irak, FP Edición Española.

²¹ Roberts, Les ; Lafta, Riyadh ; Garfield, Richard ; Khudhairi, Jamal ; Burnham, Gilbert (2004) Mortality before and after the 2003 invasion of Iraq. Center for International Emergency Disaster and Refugee Studies, Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health, Baltimore, MD, USA

²² Just Foreign Policy. <http://www.justforeignpolicy.org/iraq>

azotan las zonas civiles con bombardeos indiscriminados. De acuerdo con Syrian Network for Human Rights (SNHR)²³, las víctimas femeninas mortales han aumentado alcanzando, a fecha de 30 de abril de 2013, el 9% del total de las víctimas y, al menos 7.543 mujeres, incluyendo 2.454 niñas y 257 recién nacidas, han sido asesinadas, entre ellas 155 mujeres que no han sido identificadas. La red Euromediterránea de los Derechos Humanos ha revelado la existencia de dos patrones que indican que las mujeres se han convertido en un blanco de las acciones militares. El primero consiste en la frecuencia de asesinatos de mujeres civiles por francotiradores cuyo número ha alcanzado 421 casos en agosto de 2013²⁴. Estas matanzas son deliberadas teniendo en cuenta que los francotiradores son perfectamente capaces de diferenciar entre hombres y mujeres. El segundo consiste en el sacrificio de mujeres y niños en las incursiones realizadas en los pueblos y los barrios civiles “una mayoría de mujeres asesinadas fueron quemadas, o sus cuerpos fueron mutilados, desmembrados y arrojados a las calles. Familias enteras fueron aniquiladas”²⁵.

La guerra como extensión de la violación

En los conflictos de Irak, Siria y Libia los abusos sexuales, las vejaciones y la violación constituyen un arma de guerra que todas las fracciones armadas enfrentadas utilizan de forma sistemática. En marzo de 2006 cuatro soldados estadounidenses violaron a una niña iraquí de 14 años y después la mataron junto a su familia, incluido un niño de 5 años. Uno de los asesinos, Steven Green, fue declarado culpable el 07 de Mayo de 2009 en el Tribunal de distrito de Paducah en EE.UU²⁶. Hasta entonces los norteamericanos habían negado las acusaciones y las denuncias de violaciones y abusos sexuales cometidos por el ejército contra las mujeres y niñas iraquíes durante la ocupación militar de Irak. En octubre de 2009 el periódico digital Asian Tribune²⁷ difundió tres

²³ Véanse el informe « report of the COI, 15 August 2012 A/HRC/21/50 » .

<https://www.vdc-sy.info/index.php/en/>

²⁴ Nasar, Sema (2013) Violence against Women, Bleeding Wound in the Syrian Conflict, Euro-Mediterranean Human Rights Network

²⁵ Véanse el informe de SNHR: <http://www.syrianhr.org/reports/syrian-network-for-human-rights-report-18-05-2013.pdf>

²⁶ Daya Gamage (2009) « Rape of Iraqi Women by US Forces as Weapon of War: Photos and Data Emerge » 03/10/2009, consultado el 10/12/2013.
<http://www.asiantribune.com/news/2009/10/03/rape-iraqi-women-us-forces-weapon-war-photos-and-data-emerge>

²⁷ Ibid

fotos del acto de violación de la niña iraquí por parte de los soldados que dieron la vuelta al mundo y confirmaron el uso de la violación por el ejército estadounidense como arma de guerra. No existen cifras exactas de las mujeres iraquíes violadas por las tropas norteamericanas, pero los numerosos testimonios de mujeres violadas han puesto a luz del día la crueldad de estos crímenes. La activista iraquí Bahira Abdulatif²⁸ afirma que el ambiente de violencia ha afectado a todos y la vida llegó a ser imposible durante aquellos años, especialmente para las mujeres: “Al principio comenzó una ola selectiva de violaciones a mujeres de todas las capas sociales. No había dónde reclamar, muchas se suicidaron y otras se casaron con familiares para disimular la infamia”. El caos generado por la guerra ha convertido a las mujeres en el blanco de todas las facciones enfrentadas, los norteamericanos, el ejército del gobierno, los grupos armados de Al Qaeda y los delincuentes. Por su parte los muyahidines milicianos de Al Qaeda causaron estragos en el pueblo iraquí “con la excusa de combatir a los yankees, se adjudicaban 3 o 4 mujeres por miliciano o se casaban con niñas de 11 años.”

En la guerra de Libia durante la invasión de las fuerzas de la OTAN para derrocar al régimen libio en 2011, se han registrado violaciones atroces a mujeres tanto por parte de los soldados de la alianza militar como de los rebeldes locales apoyados por la OTAN. Bajo el título “Crímenes de guerra de la OTAN en Libia”²⁹ Susan Lindaeur, informadora sobre Libia para las Naciones Unidas, publicó un artículo donde relataba las secuencias de violaciones cometidas por las tropas apoyadas por la alianza resaltando que las violaciones se comenten como un acto de guerra y una estrategia militar en las ciudades controladas por los rebeldes. En el artículo la autora cuenta cómo durante la toma de la ciudad de Misratah los soldados armados hacen redadas nocturnas en las casas y sacan a las mujeres libias jóvenes de sus camas a punta de pistola las cargan en los camiones y las violan. En Siria, la violación es también utilizada como un arma de guerra. No se sabe exactamente la cifra de víctimas todos los informes realizados por organizaciones humanitarias insisten en que los datos que presentan reflejan sólo una parte de la realidad. Asimismo, según el informe de la Comisión de Reconciliación Nacional en Siria, 37. 000 violaciones fueron registradas en los suburbios de Damasco. Y estos son sólo los datos recogidos en los pueblos y aldeas liberadas. En el informe publicado en

²⁸ Abdulatif, Bahira (2012) Mujeres en guerra, mujeres en Irak,

²⁹ Lindaeur, Susan (2011), “Crímenes de guerra de la OTAN en Libia”. 11/06/2011, consultado el 05/11/2013. <http://www.thepeoplesvoice.org/TPV3/Voices.php/2011/06/11/going-rogue-nato-war-crimes-in-libya>

agosto de 2013, la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Siria (COI)³⁰ afirma que la violencia sexual ha jugado un papel destacado en el conflicto. Estas violaciones se producen en los puestos de control militar de las facciones enfrentadas y en las cárceles de todo el país. Igual que ocurre en Irak y en Libia, las mujeres sirias son rehenes de las facciones enfrentadas y están siendo utilizadas por todas ellas como instrumento de venganza para castigar al adversario. Asimismo miles de casos de violaciones han sido registrados en todas las ciudades sirias en las que se han producido las hostilidades. Bianca Madia, activista en un movimiento de mujeres sirio³¹ asegura que los rebeldes islamistas de los grupos armados Jabhat al-Nosra y el Estado Islámico de Irak y Levante, secuestran a las mujeres, en pequeños pueblos, las violan y las matan o las convierten en esclavas sexuales. De igual modo el informe de la Red Euromediterránea de los Derechos Humanos³² relata otros casos de violación que se producen durante las redadas gubernamentales, en puestos de control y dentro de los centros de detención. Los propios miembros del aparato de seguridad del Estado han participado en actos de violencia sexual en varias ocasiones según el informe. Las atrocidades que se comenten a través de los abusos sexuales son indescriptibles. En un asalto militar a la región de Homs las mujeres han sido utilizadas como botín de guerra y trofeo por parte de las tropas rebeldes que tomaron el control de la ciudad. Varias mujeres y niñas han sido secuestradas, desnudadas y exhibidas en camiones por toda la ciudad. Después los camiones se detuvieron y los rebeldes las violaron en la calle³³. Es difícil saber la magnitud de las secuelas psicológicas de estas violaciones pero el informe médico de un psicólogo en Homs describe el caso de una joven paciente que sufrió una violación en grupo: "Yo y mis colegas no hemos podido aún curarla, rompe constantemente sus ropas y se golpea la cabeza contra la pared tratando de suicidarse".³⁴

Las prisioneras de guerra o las cautivas olvidadas

Cuando la cadena CBS News filtró en mayo de 2004 las fotografías que muestran las vejaciones, torturas y abusos sexuales ejercidos por los norteamericanos sobre

³⁰ COI Report, August 2013 - A/HRC/24/46), paragraphs 95-100

³¹ Ibrahim, Naoaf (2013) Syrie : la violence contre les femmes, un aspect ignoré du conflit. La voix de la Russie.

³² Nasar, Sema (2013) Violence against Women, Bleeding Wound in the Syrian Conflict. Op-Cit

³³ Ibrahim, Naoaf (2013). Op-Cit

³⁴ Ibid

prisioneros iraquíes desnudos, encadenados y amontonados en la prisión de Abu Ghraib en Irak desveló el complejo aparato militar extranjero presente en este país y su dispositivo de control. Y demostró también, en palabras de Lucía Rayas, que “la dominación sexualizada es parte de la construcción ideológica de lo militar” (2009:204). Resultaron especialmente llamativas, por su insólita recurrencia, aquellas imágenes de mujeres soldados torturando a los presos e inmortalizando sus vejaciones a través de las fotografías en una pose triunfal. Las imágenes de la soldado Lynndie England, sonriente, llevando con una rienda a un prisionero desnudo o posando ante detenidos esposados, amenazados por perros, obligados a masturbarse. Las imágenes de Sandra Harman, otra soldado que posaba sonriendo haciendo el gesto del pulgar levantado detrás de una pila de iraquíes encapuchados y desnudos³⁵. De los siete soldados americanos que han sido posteriormente acusados de diversas formas abuso en Abu Ghraib, tres son mujeres: la guarda de seguridad Megan Ambuhl, la soldado Lynndie England y la guarda de seguridad Sabrina Harman. Si las fotos de esta soldados son las que más han circulado por los medios de comunicación es por su fuerte carga simbólica en términos de poder de género. Éstas soldados que ejercen torturas sobre cuerpos masculinos encarnan la opresión colonial y cultural acentuada por un potente mensaje opresor de género en un contexto cultural donde la superioridad masculina es considerada como un atributo natural. Las relaciones de poder de género invertido en esta secuencia no es otra cosa que una forma de instrumentalización de las mujeres, en este caso utilizadas para humillar al enemigo. La foto de la soldado England apuntando con una pistola a los genitales de un prisionero desnudo y encapuchado no puede ser más elocuente. Existe ciertamente un componente de género estructural en las relaciones entre Occidente y el mundo Árabe que se manifiesta de una forma más exacerbada en los momentos bélicos. La ensayista y activista norteamericana Barbara Ehrenreich, autora del libro *Nickel and Dimed* (2002) lo expresa claramente a través de su frase “Aunque me opuse a la guerra del Golfo Pérsico de 1991 me sentía orgullosa de nuestras mujeres militares y encantada de que su presencia disgustara a los anfitriones árabes”³⁶. Las imágenes de mujeres soldado torturando y abusando de prisioneros masculinos en prisión de Abu Ghraib han quebrantado los postulados de una cierta

³⁵ <http://middleeast.about.com/od/iraq/ig/Abu-Ghraib-Torture-Photos/Lyndie-England.htm>
<http://www.wired.com/threatlevel/2008/03/convicted-abu-g/>

³⁶ Ehrenreich, Barbara (2004) Un útero no sustituye una conciencia: Lo que me ha enseñado AbuGhraib. Consultado el 14/12/2013. <http://academic.uprm.edu/laviles/id278.htm>

corriente del feminismo occidental que, engañado por el discurso de la “guerra humanitaria”, era entonces incapaz de vislumbrar las verdaderas intenciones hegemónicas de las guerras en Oriente Medio. “Un cierto tipo de feminismo ingenuo murió en Abu Ghraib, lo que hemos aprendido de una vez por todas es que el útero no sustituye la conciencia. Las mujeres no cambian las instituciones simplemente incorporándose a ellas, sino decidiendo luchar a conciencia para cambiarlas”. Barbara Ehrenreich escribe esta frase después de averiguar que la prisión de Abu Ghraib estaba dirigida por una mujer, la General Janis Karpinski, que el oficial de mayor rango de la Inteligencia americana en Irak, que también era responsable de supervisar el estado de los detenidos antes de su liberación, era la Comandante en Jefe Barbara Fast, y la funcionaria responsable en última instancia de la dirección de la ocupación de Irak era Condoleezza Rice que, como Donald H. Rumsfeld, ignoró repetidos informes sobre abusos y torturas hasta que las fotografías salieron a la luz. Si estas imágenes que han desvelado las prácticas de tortura y humillación en las prisiones iraquíes han puesto de manifiesto el “protagonismo” de las mujeres soldado norteamericanas y sus abusos sobre los presos masculinos, ninguna foto sobre los abusos a mujeres iraquíes en esta prisión se ha hecho pública delante la comunidad internacional aunque se sabe que la administración norteamericana conserva más de 2000 fotos de esta prisión³⁷. El maltrato a las mujeres iraquíes ha sido una vez más silenciado y ocultado porque perjudica la imagen de la campaña militar que ha utilizado a las mujeres para legitimarse. En cambio algunas de estas fotos se han filtrado en páginas porno de Internet como asegura la activista Rania Khalek: “Las mujeres violadas y torturadas en las mismas prisiones o en pueblos remotos aparecieron en páginas pornográficas de internet. Anónimo negocio de guerra”³⁸.

4. Guerras y redes transfronterizas de tráfico sexual

El 9 de septiembre de 2013 la declaración del ministro del Interior tunecino Lotfi Ben Jeddou provoca una gran conmoción social cuando afirma en rueda de prensa que han detenido a los miembros de una red que se ocupaba de reclutar y enviar a mujeres tunecinas a Siria para “mantener relaciones sexuales con 20, 30, y hasta 100 guerreros islamistas al día, que combaten contra el régimen sirio” en lo que se ha denominado la “yihad sexual”, y que un grupo de 12 adolescentes y mujeres, la mayoría de ellas

³⁷ Ibid

³⁸ Khalek, Rania (2013) Mujeres Iraquíes ultrajadas y olvidadas ¿La vida de las mujeres iraquíes era mejor bajo Saddam? Op.Cit

embarazadas, ha sido detenido en el aeropuerto a su regreso al país. Estas declaraciones confirman los insistentes rumores que han trascendido en la prensa internacional en los dos últimos años acerca de la existencia en la guerra de Siria del fenómeno del “Jihad sexual” o “Yihad Niqah”. Una práctica que ha suscitado una viva polémica a la vez que una profunda conmoción en las sociedades árabes. A causa del secretismo que envuelve esta práctica no existe todavía información exacta que precise su origen o que identifique a los autores que la promueven. No obstante diversos medios y fuentes apuntan a la difusión de una Fatwa³⁹ anónima⁴⁰ que insta a las mujeres musulmanas devotas a viajar a Siria para cumplir con el deber del Yihad ofreciendo sexo. El objetivo es aliviar a los guerreros de las facciones yihadistas procedentes de diferentes países musulmanes y que combaten contra el régimen de Bachar el Asad con el fin de instaurar un régimen islámico en Siria. A través del yihad sexual se busca empoderar a los hombres y darles aliento para que sigan combatiendo en nombre del Islam. Según Raymon Ibrahim⁴¹, a pesar de que el Islam prohíbe las relaciones sexuales extramatrimoniales, el “yihad sexual”, en este caso, hubiera podido ser legitimado a través de Fatwas emitidas por clérigos que permiten la unión temporal en situaciones extremas como las guerras. Las mujeres llegan a campamentos de combatientes islamistas, reciben una ceremonia en su honor y comienza a servir como revolucionarias por medio de la yihad sexual, afirma Badis Koubadji, presidente de la Asociación de Tunecinos en el Extranjero⁴². Las víctimas de las redes extremistas de tráfico de mujeres, presentes en diversos países a escala mundial, han sido reclutadas en el entorno religioso de las más practicantes y devotas. La mayoría de ellas han sido sometidas a un proceso de adoctrinamiento religioso para convencerlas de ofrecer su cuerpo al servicio de la guerra santa. La joven tunecina Aicha de 20 años que se salvo en el último momento de este macabro viaje relata en una entrevista a la cadena tunecina *Tounesna*

³⁹ El término “fatwa” pertenece al acervo lingüístico del Derecho Islámico y significa: opinión jurídica no vinculante, emitida por una autoridad expresamente habilitada para expresarla; el muftí.

⁴⁰ Esta fatwa ha sido atribuido a dos jeques salafistas: Yasir al Ajlawni, afincado en Jordania, se le atribuye la principal fatwa que introduce en el islam suní el matrimonio temporal o de placer por horas (*zawaj mutaa*). La otra fatwa ha sido atribuida al jeque salafista saudí Mohamed Al-Arifi en abril de 2013.

⁴¹ Ramirez, Sandra, 'Yihad sexual': la otra guerra que se libra en Siria, el tiempo. Com. 28/09/2013. Consultado el 12/10/2013. http://www.eltiempo.com/mundo/medio-oriente/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13089975.html

⁴² « 1.000 Tunisiennes vouées au jihad nikah dans les camps d'Edleb en Syrie » Kapitalis.com, 27/08/2013. Consultado el 13/10/2013.

TV⁴³ que ha asistido junto con otras 18 jóvenes a cursos religiosos gratuitos ofrecidos por una predicadora extranjera en su domicilio. Les animó a aceptar un “matrimonio” por horas o días y a que mientras durase debían entregar su cuerpo a los yihadistas que combaten en Siria “para aliviarles e insuflarles fuerzas para derrotar al enemigo”. Aicha reveló que hay varias mujeres extranjeras que buscan reclutar a chicas religiosas y veladas en las universidades. Primero buscan disuadirles de seguir estudiando en la universidad porque solo el Corán merece la pena ser estudiado. Y luego les explican las virtudes de la yihad y la recompensa después de la muerte puesto que “accederán más fácilmente al paraíso”. Aicha ya formaba parte de un grupo que iba a viajar a Siria pero renunció en el último momento después de trasladar sus dudas a su madre. Este fue el primer testimonio sobre la existencia de la práctica de la “Yihad Sexual” para mujeres después de que haya trascendido que miles de jóvenes varones también están siendo víctimas de redes extremistas internacionales de reclutamiento de combatientes por diversos países musulmanes y occidentales para luchar contra el régimen sirio. Las jóvenes no están siendo reclutadas únicamente en los países árabes sino también en los países europeos⁴⁴. La denuncia de la desaparición de varias jóvenes ha desatado la alarma social en países como Bélgica donde ha trascendido la noticia de la desaparición de una menor de 16 años en la ciudad de Vilvorde en agosto de 2013 que precisamente viajó a Siria para contraer matrimonio en el marco de la “Yihad Sexual”⁴⁵.

A pesar del gran interés que ha suscitado este fenómeno a nivel internacional no existen todavía informaciones precisas sobre las redes de reclutamiento para la “Yihad sexual” ni cifras exactas sobre las víctimas de este tráfico de mujeres. Al margen de esta red de “Yihad sexual” sostenida por grupos islamistas extremistas otras redes de tráfico sexual de mujeres y niñas han proliferado de una manera sorprendente desde el estallido de la guerra en Siria. Esta práctica, que emerge en la región tras la guerra de Irak, es la consecuencia de la desestructuración de las instituciones estatales y el deterioro del

⁴³ Video visionado el 29/11/2013 http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=sh6gjFqcjts

⁴⁴ Para más información, leer la encuesta realizada por Mathilde Carton « Sharia4Belgium, le groupe terroriste à l'origine de l'envoi de combattants belges en Syrie » *Le monde*. **Fr**, 11.05.201. Consultado el 3 de Noviembre de 2013. http://www.lemonde.fr/europe/article/2013/05/11/sharia4belgium-le-groupe-terroriste-a-l-origine-de-l-envoi-de-combattants-belges-en-syrie_3173035_3214.html

⁴⁵ Lamfalussy, Christophe : "On a fêté le Ramadan, puis il est parti" *La Libre.be*, Publicado 31/08/ 2013 y consultado el 14/12/2013. <http://www.lalibre.be/actu/belgique/on-a-fete-le-ramadan-puis-il-est-parti-5221663d357060cc093c41f2>

tejido social de los países en guerra. Aunque estos dos países representan en la actualidad el escenario central del tráfico sexual de mujeres y niñas, el tráfico se ha extendido rápidamente durante los tres últimos años a toda la región del mundo árabe después de las revueltas democráticas árabes. El informe sobre el tráfico sexual realizado por la Organización de la Libertad de las Mujeres en Irak (OWFI) estima que en los primeros siete años después de la invasión, 4.000 mujeres y niñas iraquíes han sido secuestradas, de las cuales el veinte por cien eran menores de 18 años⁴⁶. Como afirma la escritora y periodista iraquí Bahira Abdulatif “La prostitución de mujeres iraquíes ha supuesto un gran negocio para los países vecinos. A Siria, Líbano, Turquía, Irán, se han exportado para la prostitución mujeres que huían de la guerra”. En países ricos como Arabia Saudí o los Emiratos Árabes los negocios son más sofisticados y la prostitución se enmascara legalmente: “se venden niñas pequeñas a señores mayores, se realizan matrimonios legales para pasar temporadas de verano, incluso fines de semana o 2 horas”. “Este alquiler, llamado matrimonio de placer, incluye todas las garantías para “el esposo” (la virginidad está muy valorada en el mercado) y ninguna para la muchacha”⁴⁷.

Refugiadas sin refugio

En el 2010 se ha registrado un éxodo de más de 50.000 mujeres iraquíes hacia Jordania y Siria y que están atrapadas en redes de esclavitud y servidumbre sexual⁴⁸. La ausencia de un estatuto legal que las proteja, ante la negativa de estos países de reconocer a los iraquíes la condición de refugiados y de concederles el derecho a trabajar, ha incrementado la vulnerabilidad de las mujeres y su exposición a las mafias de tráfico que se mueven impunemente en este caótico ambiente social, económico y político. En Siria y Jordania reclutan a las mujeres iraquíes como bailarinas de cabaret y después las fuerzan a la prostitución una vez confiscados sus pasaportes. Otras son secuestradas en las calles de Irak y trasladadas a Siria y Jordania para trabajar en la industria del sexo⁴⁹. La tragedia de la guerra ha llevado incluso a algunas familias iraquíes desesperadas a vender a los países vecinos a mujeres de su propia familia, incluidas niñas, para pagar

⁴⁶ Khalek, Rania, Mujeres Iraquíes ultrajadas y olvidadas ¿La vida de las mujeres iraquíes era mejor bajo Saddam?, Op.Cit.

⁴⁷ Mujeres en guerra, mujeres en Irak, Libre Red, publicado en 28/01/2012 y consultado en 09/12/2013, <http://www.librerred.net/?p=14899>

⁴⁸ Swett, Sebastian ; Webster, Cameron (2010) « Trafficking of Iraqi Women Rampant Despite U.S. Commitment To End It », AlterNet. Publicado 25/08/2010 y consultado el 13/11/2013. http://www.alternet.org/story/147962/trafficking_of_iraqi_women_rampant_despite_u.s._commitment_to_end_it

⁴⁹ Íbid

deudas o resolver conflictos⁵⁰. Varios años después del inicio de la tragedia humanitaria iraquí, sus vecinas sirias están sufriendo la misma situación de violencia, abusos y explotación sexual desde el estallido de la guerra en 2011. Más de 2 millones de personas han huido de Siria en uno de los mayores éxodos de la historia reciente, de acuerdo con los últimos datos de ACNUR publicados en enero de 2014⁵¹. La mayoría vive en condiciones de extrema precariedad en campamentos provisionales de refugiados establecidos en las fronteras con Jordania, Líbano, Turquía, Iraq y el Kurdistán iraquí. Fuera de la región más de 31.000 sirios han buscado asilo en más de 90 países. El 80% de los desplazados son mujeres y niños que viven desprotegidos y en condiciones inhumanas en los campamentos de refugiados. El hacinamiento en las tiendas de campaña y la ausencia de protección familiar y legal de la mayoría de las mujeres, las han convertido en objetivo de abusos sexuales y de tráfico de niñas en el mercado de matrimonios temporales floreciente en las zonas fronterizas de toda la región. Esta dramática situación llevó a la directora de la sección de las mujeres de Human Rights Watch, Liesl Gernholtz a denunciar estos abusos después de una visita a los campamentos de refugiados en 2013:

“Las mujeres que han huido de la muerte y la destrucción que hay en Siria deben encontrar un refugio seguro, no un sitio donde sufran abusos sexuales. Las agencias gubernamentales y de ayuda deben abrir los ojos ante el acoso sexual y la explotación de estas refugiadas vulnerables y hacer todo lo que puedan para detenerlo”⁵².

Gernholtz añade que estas mujeres y niñas refugiadas, además de la lucha diaria por la supervivencia y las tensiones sobre los recursos en los asentamientos, sufren de la violación sistemática de su integridad física. Esta situación es idéntica en todos los campos de refugiados de los países fronterizos con Siria.

Mercado de matrimonios infantiles

El tráfico sexual de menores y niñas sirias refugiadas utilizando el “matrimonio” se ha convertido en un fenómeno alarmante en los últimos años en los asentamientos

⁵⁰ Ibid

⁵¹ *2014 Syria Regional Response Plan, Strategic Overview*, UNHCR.

⁵² *Gender-based Violence and child Protection among syrian refugees in Jordan, with a focus on early marriage*. Inter-Agency Assessment. UNWomen. 2013.

fronterizos de los refugiados sirios. Amnistía Internacional alertó a finales de 2013 que el campamento de Za'atri que acoge a 130.000 refugiados recibe frecuentes visitas de hombres jordanos y de otras nacionalidades que buscan jóvenes sirias, incluso niñas de hasta 13 años, para contraer matrimonio aprovechándose de la desesperación de las familias confinadas en los campamentos de refugiados. Según Maha Abu Shama, delegada jordana de Amnistía Internacional⁵³ muchos hombres de los países del Golfo e incluso de Europa intentan arreglar matrimonios llegando a pagar por su virginidad hasta 4000 euros, en otros casos las menores son entregadas por menos de 50 euros. Se habla de un verdadero mercado de matrimonios con una red bien establecida que actúa como intermediaria entre los candidatos de varios países y las familias. Una red de tráfico de mujeres y niñas encubierta de aparente legalidad. “Hay quien hace negocio con el tráfico de mujeres para extranjeros ricos, hay algunas entidades de asistencia que se sirven de sus pequeñas ONG para vender chicas de 16 o 17 años a sus patrocinadores del Golfo a cambio de dinero” afirma Ayman Hariri⁵⁴, activista sirio que se estableció en Akar (Líbano) en 2011. La vulnerabilidad económica de las familias, las condiciones de extrema inseguridad en los campamentos y la mentalidad ultraconservadora de los refugiados llevan a las familias a casar a sus hijas por esta vía para evitar rumores que perjudiquen la reputación y el honor de la familia. Otras familias, en cambio, consienten entregar a sus hijas menores en matrimonios temporales a cambio de ayuda económica. Para Rula al Masri, directora del Centro de Recursos para la Igualdad de Género *Abaad* esto no quiere decir que no hubiera matrimonios precoces en Siria antes de la guerra, pero la diferencia es que ahora se ha vuelto un negocio, un comercio. Se convirtió en tráfico. “Suelen vender a sus hijas para que el marido se haga cargo de toda la familia”⁵⁵. En los últimos dos años la situación de las refugiadas sirias se ha vuelto tan dramática que las agencias internacionales han lanzado alertas para denunciar estos abusos y solicitar ayuda internacional para frenar el tráfico de las mujeres. Particularmente sensibilizada en esta cuestión ACNUR ha elaborado en 2014 un plan de intervención específico⁵⁶ para salvar a las mujeres de las redes de tráfico.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Luca, Ana María; Safwan, Luna (2013) Marriages of shame, child marriages among Syrian refugees have turned into a lucrative business. 15/11/2013. Consultado el 12/12/2013. <https://now.mmedia.me/lb/en/reportsfeatures/520916-marriages-of-shame>

⁵⁵ Luca, Ana María; Safwan, Luna (2013), Op.Cit.

⁵⁶ 2014 Syria Regional Response Plan, Strategic Overview. UNHCR.

7. Las guerreras de Allah

En las últimas décadas, la proliferación de los grupos religiosos armados clandestinos en toda la geografía árabe y la valorización de la “Yihad” en el discurso islamista extremista ha producido cambios drásticos en la percepción del papel de las mujeres en la guerra. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación y la información para el desarrollo del activismo bélico en el ciberespacio y el férreo control impuesto sobre los grupos islamistas en el marco de la llamada “guerra global contra el terrorismo” ha llevado a estos grupos a adaptar sus rígidas posiciones ideológicas al nuevo contexto y a incorporar el elemento femenino en todas sus actuaciones tanto virtuales como en el terreno. El 10 de mayo de 2010 “la princesa de la Yihad virtual”, fue condenada por el Tribunal Correccional de Bruselas a ocho años de prisión por su “participación en la creación, gestión y financiación de un grupo terrorista virtual en internet”⁵⁷. Esta no es la primera sentencia de Malika El Aroud, una activista islamista belga de origen marroquí que se dedica a la propaganda yihadista en Internet. Ya había sido condenada por el Tribunal Federal suizo en junio 2007 a seis meses de prisión por apoyar a una organización criminal y por la difusión de imágenes de ejecuciones y mutilaciones⁵⁸. Al Aroud forma parte de una célula de Al Qaeda en Bélgica, es un miembro muy activo que participa en el reclutamiento de los yihadistas y suicidas en la comunidad inmigrante en Europa facilitando posteriormente su tránsito a los lugares de las operaciones militares. Bajo el título “La Belga Malika El Aroud, una de los más influyentes Yihadistas en Internet” el periódico International Herald Tribune publica una entrevista en 2008 en la cual declara “No es mi papel activar las bombas. Tengo un arma que es la escritura. Esta es mi Yihad. Usted puede hacer muchas cosas con las palabras. La palabra es también una bomba”⁵⁹. Ese mismo año afirmaba en otra entrevista concedida a un periódico marroquí “Me he afiliado con los talibanes y Al-Qaeda y lo proclamo en voz alta”⁶⁰. Malika es una de las miles de mujeres de los países

⁵⁷ « Menace terroriste : quatorze arrestations en Belgique », Le Nouvel Observateur, 22/12/2007.

⁵⁸ « Suisse: deux islamistes condamnés pour propagande terroriste sur Internet », La Presse Canadienne, Le 21 juin 2007.

⁵⁹ Elaine Sciolino y Souad Mekhennet, « Belgian woman wages war for Al Qaeda on the Web », International Herald Tribune, 27 mai 2008

⁶⁰ Entrevista a Malika El Aroud por Mohamed Alkhoudri, sin especificar el nombre del periódico en cuestión. Ella ha publicado la entrevista en francés en el foro “Minbar-SOS”, bajo el título Mi entrevista con un periódico marroquí, 13 de julio 2008. Enlace de la entrevista consultada el 30/12/2013. <http://archive.wikiwix.com/cache/?url=http://www.minbar->

árabes y de Occidente que se incorporaron a la Yihad y penetraron en un mundo reservado a los hombres. El llamado “Yihad electrónico” se ha convertido en una práctica muy valorada desde que el jefe de la organización Al Qaeda Aymen Ak Dhaouahiri declaró que el activismo informativo de Al Qaeda tiene la misma importancia que las operaciones militares.

“Le pido a Dios que recompense a los militantes del Yihad Virtual y les incito a seguir con su empeño y su esfuerzo y doy las gracias a Dios porque los enemigos han reconocido su derrota en la guerra electrónica a pesar de su poderoso aparato tecnológico”⁶¹.

Para una organización perseguida y que actúa en la clandestinidad las nuevas tecnologías de información constituyen una herramienta muy importante en la transmisión de sus mensajes ideológicos y la movilización de sus seguidores. Según Hassan Abu Haniya⁶². Desde la creación de la plataforma virtual “*El frente internacional de la lucha contra los judíos y los cruzados en 1998*”, que constituye el punto de lanza del activismo virtual, hasta 2010 se han creado más de 6000 sitios web dedicados al activismo islamista virtual, que tienen un carácter inestable (una red en constante cambio) para esquivar los servicios secretos de los Estados Unidos y de otros países. La participación de las mujeres en la Yihad electrónica comenzó entre 2001 y 2003 y forma parte del “ala informativa femenina de la organización Al Qaeda”, según un informe titulado “Las mujeres de Al Qaeda y las hermanas”⁶³ publicado en uno de los sitios de la organización dedicado a las mujeres “Assakina”. Alcanzó su auge en 2004 con la creación por las activistas de un sitio Web con el nombre “Khansa” para la movilización y el reclutamiento de las mujeres en países de todo el mundo. La detención de Malika El Aroud en Bélgica ha desvelado el importante rol de estas células virtuales. Las tareas de la yihad virtual femenina consisten en la movilización de las mujeres, la enseñanza de los valores de la organización, el proselitismo, la captación de fondos, y la incitación a la yihad virtual y armada.

sos.com/forum/actualite_internationale/5017-mon_interview_un_journal_marocain.html&title=Mon%20interview%20%C3%A0%20un%20journal%20marocain

⁶¹ Abu Haniya, Hassan (2010) La organización Al Qaida y internet (Traducido del árabe), NabaNews, 06/10/2010. <http://www.nabanews.net/2009/29691.html>

⁶² Ibid

⁶³ “Las mujeres de Al Qaeda y sus hermanas”, (traducido del árabe). Publicado el 13 /12/2011 y consultado el 5/12/2013. <http://www.assakina.com/center/parties/9565.html>

Las suicidas sin fronteras

Después de mantenerlas apartadas de las operaciones militares y limitar su participación a las tareas logísticas y de movilización, la organización Al Qaeda decidió en la década 2000 iniciar también a las mujeres en la misión yihadista de guerrilla. Para ello creó las “milicias de mujeres suicidas” y células de entrenamiento de mujeres de Irak, Jordania, Siria, etc, afiliadas a Al Qaeda para perpetrar atentados suicidas y participar en la Yihad armada. La integración de las mujeres en las operaciones militares se explica por las dificultades que encuentran los miembros varones para cumplir sus misiones a causa del control policial internacional desplegado en el marco de la llamada “guerra global contra el terrorismo”. La detención de varias células yihadistas en varios países del mundo y la identificación de los integrantes de este organismo sobre todo después del atentado del 11.S, ha llevado a la organización a recurrir a las mujeres para ejecutar los atentados suicidas. Generalmente las mujeres suelen pasar más desapercibidas y pueden eludir fácilmente los controles. Las mujeres simpatizantes con los objetivos de Al Qaeda pueden participar voluntariamente en la labor logística sin necesidad de formalizar su adhesión a la organización. En cambio la afiliación individual de las mujeres es condicionada por la participación de algún familiar varón en la organización.. Después de la muerte del pariente o del marido en operaciones militares las mujeres suelen ofrecerse para cometer operaciones suicidas para vengarles. Esto explica que la mayoría de las mujeres suicidas o con alto cargo en la organización tengan algún familiar fallecido⁶⁴. Las yihadistas virtuales y las guerreras suicidas no son los únicos ejemplos de la participación de las mujeres en los conflictos bélicos en el mundo árabe contemporáneo. En la primera mitad del siglo XX las mujeres participaron en los movimientos de liberación nacional en los países árabes para luchar contra el colonialismo actuando como apoyo logístico o llevando las armas. Las militantes palestinas siguen todavía luchando contra la ocupación israelí desde 1948 en las diferentes facciones armadas. Pero el icono guerrero femenino de la historia árabe contemporánea es sin duda la militante argelina Jamila Bouhired⁶⁵ que se afilió al Frente Nacional de Liberación argelina (FLN) en los años 50 y participó en la lucha armada contra la colonización francesa. Herida en una emboscada en 1957 fue detenida y

⁶⁴ Ben Mahmoud, Mohamed (2010), “Las mujeres y Al Qaeda: el objetivo justifico el medio” (Traducido del árabe), Periódico Al Hadla, publicado el 10/08/2011, y consultado el 05/01/2014

⁶⁵ Arnaud, Georges ; Vergés, Jacques (1957) « Pour Djamilia Bouhired », Les Editions de Minuit, Paris.

condenada a muerte por las autoridades francesas. Su ejecución se suspendió finalmente gracias a una campaña de apoyo internacional. Jamila Bouhired se convirtió en el símbolo de la guerra de Argelia. En los años 80 la imagen de la mujer-soldado árabe se hizo popular con las escoltas femeninas del antiguo jefe libio Muammar Gaddafi. La figura de sus guardaespaldas femeninas ha dado la vuelta al mundo y ha demostrado el uso excéntrico de la figura de la mujer-soldado como propaganda de un régimen militar autoritario. Sin embargo, la idea de las “soldado-religiosas” que combaten para el islam se forjó en la revolución iraní de 1979. La nueva la república islámica instaurada después de derrocar el régimen del Shah abrió la vía militar a las mujeres con el objetivo de formar las “Guardianas de la revolución”, un cuerpo de élite del ejército iraní cuya misión será la de defender el régimen islámico. Observando estrictas reglas de vestimenta que combina el velo con el uniforme militar las mujeres-soldado reciben un alto entrenamiento y han podido participar en operaciones militares durante la guerra contra Irak (1980-1988). La guerrilla libanesa Hezbollah, afín al régimen islámico iraní, ha reproducido el mismo modelo y ha formado un contingente femenino que ha participado en la guerra contra la ocupación israelí del sur del Líbano (1978-2006). El proceso de socialización e integración de las mujeres en esta formación política militar ha sido detallado y analizado en el libro de Mona Harb *Le Hezbollah à Beyrouth, 1985-2005: de la banlieue à la ville*⁶⁶ (2010). En la guerra que transcurre actualmente en Siria se ha registrado la presencia de un número importante de mujeres combatientes que participan en las filas de los dos bandos. Tras la confirmación de la presencia de guerrilleras procedentes de Irán y de Hezbollah en el Líbano luchando en el bando de Al-Assad, se ha evidenciado también la participación de mujeres, procedentes de países árabes y occidentales, que combaten con los grupos yihadistas sunitas contra el ejército sirio. Bajo el título “Guerreras Yihadistas libanesas participan en la guerra siria” el periódico libanés *Assafir* ha publicado un reportaje a finales de 2013⁶⁷ en el cual relata la formación de una célula guerrillera femenina en la ciudad de Tripoli en el norte del Líbano, formada por extremistas religiosas denominada “El contingente de Ennasser Salaheddine” en coordinación con el grupo extremista “Jabhat Annasra” cercano a Al

⁶⁶ Harb, Mona (2010) *Le Hezbollah à Beyrouth, 1985-2005: de la banlieue à la ville*. Karthala, Paris.

⁶⁷ Rifi, Ghassan (2013) “Guerreras Yihadistas libanesas participan en la guerra siria” (traducido del árabe) *Assafir*, 14-09-2013. Consultado el 15/11/2013.
<http://www.almanar.com.lb/adetails.php?fromval=2&cid=171&frid=31&seccatid=171&eid=590599>

Qaeda que combate en Siria. Su objetivo es el entrenamiento y el envío de mujeres para combatir en este país vecino. La información infiltrada de los servicios secretos libaneses indica que esta célula militar femenina dispone de una importante financiación y ha podido entrenar y formar a más de 20 mujeres que están a punto de trasladarse a Siria para entrar en combate.

Las mujeres y la guerra del imperio

Nunca en el mundo árabe las fronteras territoriales y las representaciones identitarias han estado tan confusas como las percibimos ahora en las zonas en conflicto. Las guerras que transcurren actualmente en algunos países de la región son el vivo ejemplo de un nuevo modelo de guerra propio de esta “era de la globalización armada”, (Negri, 2004: 44), en la que la acción bélica pasa a ser el fundamento de la política misma y donde la guerra y el biopoder internacional constituyen la otra cara de la paz. La imposición en Oriente Medio de nuevos regímenes afines a los EEUU bajo la apelación de construcción nacional”, se ha llevado a cabo desde este nuevo paradigma de las guerras “preventivas” o “humanitarias”. La guerra ya no constituye una amenaza para la estructura de poder existente ni una fuerza desestabilizadora sino un mecanismo activo que crea y refuerza constantemente el orden global actual (Negri 2004: 46). Todas estas consideraciones son fundamentales para entender los importantes cambios que afectan a las mujeres que viven en las zonas de guerra en el mundo árabe. La existencia de un patrón común entre todas estas guerras, es un inequívoco síntoma de la aplicación constante y coordinada de la violencia convertida en condición necesaria para el funcionamiento de la disciplina y del control. Hemos constatado que las mujeres están presentes en todos los escenarios reales y virtuales de la guerra no sólo como víctimas o actores principales, sino también como el soporte biológico de la anatomía política del poder hegemónico y el elemento esencial del sistema económico bélico. En este sentido la economía de guerra posmoderna no debe entenderse como una “contrageografía de la globalización” utilizando la expresión de Sassen, sino más bien como una herramienta para crear una nueva geografía de la globalización en la cual desaparecen las fronteras y los obstáculos jurídicos y aranceles para facilitar precisamente la circulación del capital a través de redes de traficantes de armas, productos, bienes, estupefacientes y personas (refugiados, niños y mujeres). Estas redes y transacciones transfronterizas ya no se pueden calificarse de “alternativas” (como las describe Sassen) en esta nueva geografía de la globalización sino como un modelo económico permanente y sostenido

por la política de la violencia. La estrategia deliberada de destruir las infraestructuras de Afganistán, Irak, Siria y Libia en las guerras lideradas por Estados Unidos y sus aliados sirve para balizar nuevas rutas al servicio de su globalización. Precisamente es en este espacio de tránsito donde se percibe la “presencia creciente de las mujeres en una gran variedad de circuitos transfronterizos” (Sassen, 2003: 41). Hemos constatado que en Irak y en Siria la guerra ha provocado una reducción sustancial de la participación de las mujeres en la economía formal y un incremento exponencial de su presencia –como víctimas- en las redes de tráfico de personas que operan en esta economía sexual (prostitución, matrimonios con niñas, esclavas sexuales, servicios sexuales a los guerreros yihadistas y marines, etc.). Sin embargo el fenómeno más sorprendente ha sido comprobar la profunda fractura producida en el sistema de valores de Oriente Medio basado en el concepto de honor asociado al cuerpo de las mujeres. La naturalización de la dominación masculina a través de la “sexuación” de la lógica militar –que ha generalizado el abuso y la explotación de las mujeres y niñas- ya no entiende de barreras étnicas ni religiosas. En todas estas guerras las mujeres se han convertido en las presas del machismo transnacional sostenido y revigorizado por la globalización armada.

Referencias bibliográficas

- Al-Ali, Nadj, Pratt, Nicola (2009)** What kind of Liberation? Women and the Occupation of Iraq, University of California Press.
- Al-Ali, Nadj (2009)** “Mujeres iraquíes: historias nunca contadas desde 1948 hasta la actualidad”. Editorial Sirpus.
- Arnaud, Georges ; Vergés, Jacques (1957)** « Pour Djamil Bouhired », Les Editions de Minuit, Paris.
- Bourdieu, Pierre (1998)** La domination masculine, Éditions du Seuil.
- Chalvin, Marie Joseph; Youssef, Mohamed (2005)** Un irakien raconte 1994-2005: De l'exil aux élections. Harmattan, Paris.
- Chomski, Naom (2004)** Hegemonía o supervivencia, Editorial Norma, Barcelona.
- Foucault, Michel (1978)** Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo XXI de España Editores.
- Kachachi, Inaam (2003)** *Paroles d'Irakiennes*, Editions Le Serpent à Plumes. France.
- Negri, Antonio; Michael Hardt, (2004)** Multitud, guerra y democracia en la era del Imperio, Random House Mondadori.

Rayas Velasco, Lucia, (2009). *Armadas. Un análisis de género desde el cuerpo de las mujeres combatiente*, El Colegio de México.

Sassen, Saskia (2007) *Una sociología de la globalización* Katz Editores, Madrid.

----- (2003) *Contra geografía de la globalización, género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Ediciones Traficantes de sueño, Madrid.